Cisma luciferino

Se conoce con el nombre de **Cisma Luciferino** a la breve separación y sublevación que respecto de la Iglesia Católica llevaron a cabo un grupo de sacerdotes y fieles religiosos de Italia y España liderados por el Obispo de Cerdeña, Lucifer de Cagliari en el siglo IV. Esta separatidad amenazó con escindir la primitiva Iglesia cristiana en dos y constituyó una de las más relevantes herejías de los comienzos de la historia cristiana.

Historia

El **Cisma Luciferino** se habría iniciado alrededor del año 362 o 363 a instancias de la convocatoria del Concilio de Alejandría en la que el Obispo Atanasio reclamaba el perdón y la indulgencia para los antiguos sacerdotes y Obispos que habían apoyado la causa del arrianismo. A esta medida se opuso tenazmente el Obispo de Cerdeña, Lucifer de Cagliari, quien junto a innumerables sacerdotes y fieles del Credo de Nicea se sublevaron contra Atanasio y los decretos del concilio amenazando la entonces débil unidad de la primitiva Iglesia. El denominativo de **luciferinos** o **luciferianos** con el que se conoció a quienes siguieron al Obispo de Cerdeña se lo debemos a Eusebio Hierónimo de Estridón más conocido en la historia cristiana como San Jerónimo. Es a él también a quien debemos la identificación de los luciferinos y de su líder Lucifer de Cagliari con la conocidísima leyenda de la revuelta de Lucifer, el ángel rebelde, y de sus correligionarios transformados luego en demonios. San Jerónimo habría refutado las tesis luciferinas en el famoso diálogo *Adversus Luciferianos*.

La revuelta de Lucifer de Cagliari y de los luciferinos se extendió más allá de los límites de Cerdeña, llegando incluso a existir luciferinos en la Península Ibérica. Como el Cisma no tenía contenido doctrinario propiamente tal y se limitaba a la protesta contra quienes habían abrazado el credo arriano no tuvo mayores implicancias ideológicas, así como tampoco tuvo una mayor extensión en el tiempo.

Fuentes

- Martín Geneve